

Biblioteca pública, universitaria y especializada en la costa norte del Perú

Laura HURTADO GALVÁN

Directora del CIPCA/CENDOC, Piura, Perú

Lima, la ciudad de los Reyes, concentra no sólo más de la tercera parte de la población peruana, sino los principales recursos del Perú: industria, finanzas, comercio, en primer lugar... pero también recursos bibliotecológicos. De los 600 bibliotecólogos profesionales identificados, solamente cuatro se encontrarían trabajando fuera de Lima; dos en Piura y dos en Cuzco¹. Quizá, la hipercentralización en servicios de documentación y de información es el motor secreto que mueve instituciones provinciales a desarrollar en la periferia del país experiencias modestas, pero promisorias.

Ubicado en medio de arenales a 1.000 Km. del norte de Lima, Piura, ciudad de mediana importancia, capital del departamento del mismo nombre, es ahora sede de la región Grau que incluye también el vecino departamento de Tumbes, limítrofe del Ecuador. Es bien conocido por los historiadores de la conquista; allí, en el puerto de Paita desembarcaban cronistas y virreyes. Sin embargo, es solamente en el presente siglo, por el desarrollo simultáneo de plantaciones de algodón y de extracción petrolífera, que se transforma en un polo importante de la actividad económica nacional. Más recientemente, el proceso de regionalización orientado a reestructurar administrativa y políticamente el Perú, incentiva los actores sociales y las instituciones a concertar para promover el desarrollo económico y social de su territorio. El punto de partida de tal proyección es

¹ Entrevista a Marta Fernández, presidenta del Colegio de Bibliotecólogos del Perú, Piura, 12 de noviembre de 1991.

disponer de un balance regional de sus recursos, no sólo naturales y económicos, sino también culturales.

En esta perspectiva nos proponemos, en la primera parte de este texto, presentar los recursos y el contexto institucional y social en que operan tres bibliotecas de la ciudad de Piura. En primer lugar, la biblioteca pública que depende del Municipio provincial: no es simplemente una institución urbana, puesto que promueve una red de bibliotecas distritales tanto en la costa como en la sierra. En segundo lugar, una de las dos bibliotecas universitarias de la región, la Universidad de Piura, la UDEP, estrechamente ligada al sector privado. En tercer lugar, un centro de documentación e información especializado en temas regionales y agrarios, el CEDIR del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, CIPCA, una de las principales ONG del país.

En la segunda parte, desarrollaremos unas breves reflexiones acerca de las proyecciones y expectativas de dichas instituciones y su articulación con el desarrollo cultural y social de la región.

I. RECURSOS INFORMATIVOS Y MARCO INSTITUCIONAL

Biblioteca Municipal de Piura

La Biblioteca Municipal de Piura es de origen popular. A finales del siglo pasado, la Confederación Obrera Unión y Confraternidad recibe en calidad de donación parte de la biblioteca de Ignacio Escudero, ilustre sullanero, quien fue diputado de Piura ante el Congreso Nacional (1855-1866). En 1928, pasará a depender formalmente del Municipio.

En 1964, entra en una nueva etapa y se instala «provisionalmente» en el local de la cafetería del «Cine Municipal». Es a partir de esta fecha que se da una reestructuración de la biblioteca y empieza a funcionar en forma operativa dentro del marco de la política de bibliotecas públicas del país². La biblioteca Municipal cumple, por tanto, una doble función. Por un lado, es un importante polo de animación cultural en la ciudad de Piura. Por el otro, es el centro de coordinación de una red de bibliotecas públicas a nivel regional.

² La Oficina de Bibliotecas Públicas comienza a tener una política de cobertura nacional a partir de 1962 en adelante. Ver: CHECA DE SILVA, Carmen: «Situación actual de la biblioteca pública en el Perú». En *Revista Ridecab*, Lima (6): 57, 1982.

Centro de Animación Cultural

Hasta el día de hoy, la sede de la Biblioteca Municipal espera la habilitación adecuada de sus propios ambientes, promesa, que a pesar de la construcción en 1986 del Complejo Cultural Eguiguren, donde ya funciona un pequeño museo arqueológico y donde se prevén los espacios para la biblioteca, no ha podido hasta el momento ser una realidad.

El local de la biblioteca permite el acceso a 105 lectores adultos ininterrumpidamente desde las ocho de la mañana hasta las nueve de la noche, incluidos sábados hasta las tres de la tarde. Los niños también tienen acceso a un servicio permanente de esparcimiento y recreación, lugar donde se dan sus primeros contactos con los libros bajo el mundo de fantasía, cuentos y leyendas.

La colección del fondo bibliográfico está conformada por más de 20.000 volúmenes. Predominan temas de cultura general, literatura, historia, artes, ciencias naturales y muchos textos para la formación escolar de primaria y secundaria. Además, cuenta con un fondo especial de referencia con diccionarios y enciclopedias, anuarios, guías y otros repertorios que ayudan al lector en sus búsquedas rápidas de información.

Sin embargo, a pesar de que la biblioteca posee una buena colección en comparación con otras bibliotecas públicas del país³, la actualización bibliográfica y renovación de nuevas ediciones para los textos escolares no ha podido ser factible desde los últimos cinco años. Esto último se hace más perceptible cuando el público escolar requiere de los últimos libros oficiales aprobados por el Ministerio de Educación. Esta dificultad se agrava por la poca capacidad de las autoridades municipales de gestionar y canalizar donativos para nuevas adquisiciones, y su falta de interés para las necesidades de sus usuarios en sus demandas de publicaciones de formación permanente⁴.

Los servicios de préstamo a domicilio de la biblioteca son considerados como un ejemplo a nivel nacional por la poca práctica que se tiene en el país de este

³ Muchas bibliotecas de provincia por carecer del personal profesional con posibilidad de establecer una política de adquisiciones y descarte, mantienen como colecciones principales obras obsoletas recibidas en donaciones en décadas anteriores. Tal es el caso de la bibliotecas municipales en las sedes de las regiones vecinas como Chiclayo, Trujillo, etc.

⁴ Hay una tendencia generalizada en la mayoría de los regidores municipales encargados de la Secretaría de Cultura de encomendar la adquisición de copiosas enciclopedias o colecciones caras de buena presentación, pero que en sí no representan las necesidades cotidianas de los usuarios. *Comunicación personal de Anahí Baylon, Jefe del Departamento de Cultura de la Municipalidad, Piura, 12 de noviembre de 1991. Ver también: El Correo, Piura, 30 de octubre de 1991.*

sistema. Los resultados de esta política de préstamo establecida desde 1984 han sido muy diferentes a las expectativas y prejuicios en lo relacionado con pérdidas de libros. La realidad ha comprobado que el deterioro y pérdidas de libros se produce con mayor frecuencia cuando los libros son sólo consultados en sala.

Un análisis psico-social de esta experiencia ha sido el enfoque proporcionado por la responsable de la biblioteca: «cuando se realiza el préstamo a título personal, el bibliotecario que atiende al público establece una relación directa con el usuario que ha solicitado el préstamo, dándose un primer contacto de identificación. En cambio, cuando el usuario está en grupo, el lector es anónimo, difícil de ser identificado, razón por la cual resulta más fácil deteriorar un libro sin ser visto que cuando se está solo»⁵.

El equipo de trabajo que atendía el local central de la biblioteca hasta el año 1992 está compuesto de ocho personas: una bibliotecaria profesional y siete bibliotecarias capacitadas. Cabe mencionar que su directora es la única de las nueve bibliotecarias profesionales del sistema nacional de bibliotecas públicas que trabaja fuera de Lima. No obstante, con el reciente recorte presupuestal en las instituciones públicas producido por el plan de reajuste estructural aplicado por el Gobierno del Ing. Fujimori, el personal de la biblioteca se ha visto reducido a casi a la mitad, motivo por el cual, el grupo de personas disponible debe multiplicarse para atender por horas en cada sección de: sala de lectura, préstamo, servicio de periódicos y revistas y sala para niños. Por otra parte, tres otras bibliotecarias auxiliares están encargadas de las tres estaciones de bibliotecas pertenecientes a las zonas no céntricas de la ciudad.

Rol de Centro Coordinador

Las limitaciones de infraestructura apropiada no han sido un mayor impedimento para que la Biblioteca cumpla desde 1969 el rol de Centro Departamental de Coordinación de las Bibliotecas Públicas, animando la primera red cultural de la región.

El apoyo recibido por el Fondo San Martín de la Biblioteca Nacional (Oficina de las Bibliotecas Públicas del Perú) ha dado y está dando muchos creces y frutos: «Las siete capitales provinciales del departamento de Piura tienen ya una biblioteca pública. El 70% de los distritos también gozan de este servicio..., hay también comunales, parroquiales y cooperativas. Para el Centro Coordinador todas son igualmente tratadas en tanto prestan servicio público»⁶.

⁵ Charla de A. Baylon, Piura, 14 de noviembre de 1991, en el local del Cedir-Cipca.

⁶ Ver BAYLON, Anahí: *El Centro Coordinador Departamental de Piura: la Biblioteca Municipal*, Piura (s.e.), 1989, pp. 3-10.

La Biblioteca Municipal colabora con la educación formal al cubrir en buena medida la falta de bibliotecas escolares y también se preocupa por desterrar el analfabetismo por desuso con la red de bibliotecas rurales en Tambogrande. Esta doble misión cultural permite que su labor se extienda hasta en los más recónditos pueblos y zonas fronterizas del extremo norte.

Los objetivos del Centro Coordinador están encaminados a promover el desarrollo de bibliotecas públicas en la región, dotando a cada una de ellas de los requisitos e infraestructura necesaria para su funcionamiento. También de canalizar y centralizar los donativos que puedan recibir las bibliotecas para evitar una dispersión o duplicación de las adquisiciones bibliográficas.

Asimismo, prestar el rol de asistencia técnica en lo que respecta a la capacitación permanente y progresiva del personal, y en cuanto al procesamiento técnico del material bibliográfico, consolidar su centralización para facilitar un acceso más rápido. Por último, no descuidar la promoción de una mayor participación activa de la comunidad en el desarrollo de bibliotecas, principalmente a través de las «asociaciones amigos de las bibliotecas»⁷.

Es decir, el papel de Centro Coordinador es de garantizar en la región que las bibliotecas municipales de los distritos y provincias funcionen de acuerdo a los criterios y normas establecidas que van desde la selección del material bibliográfico hasta las formas de servicio que se debe brindar a la comunidad. Esto ha permitido llevar un control permanente del estado en que se encuentran las bibliotecas, conociendo sus necesidades y demandas, otorgándole un peso importante a la capacitación técnica del personal.

En muchas oportunidades, la experiencia del Centro Coordinador es reconocida como referencia importante para otras regiones del país, debido a los resultados obtenidos en lo concerniente a la extensión del servicio bibliotecario en zonas retiradas de las provincias y también por el dinamismo que estas instituciones generan como espacios culturales insertas en el terruño⁸.

Biblioteca universitaria: UDEP

La población universitaria de la región Grau está repartida en tres universidades: la Universidad Nacional de Piura, UNP, fundada en 1961, la Universidad

⁷ Ver BERNARD, Marie Annick: *Apuntes sobre la organización y el funcionamiento de las bibliotecas públicas peruanas*. Lima, Asociación Peruana de Bibliotecarios, 1989, p. 38.

⁸ Panel de Radio Cutivalu: *Rol de las bibliotecas en tiempos de crisis*. Piura, 16 de noviembre del 1991. Intervención de Maruja Bonilla de Gaviria, directora de la Biblioteca de la Universidad del Pacífico en Lima, y de Marta Fernández, decana del Colegio de Bibliotecólogos.

de Piura, UDEP, de carácter privado, que viene funcionando desde 1968, y la joven Universidad Nacional de Tumbes que se abre recién en 1985.

La UNP tiene una marcada predominancia académica en sus departamentos de Agronomía y Economía, pero su desarrollo ha sido trabado por desórdenes administrativos y los altos y bajos del presupuesto asignado al Ministerio de Educación. Por contraste, la UDEP ha manifestado un mayor dinamismo que se refleja en el incremento absoluto y relativo de su alumnado; concentrando ahora con sus 4.302 universitarios estudiantes inscritos, el 38% de los universitarios de la región⁹. Ha sabido transformarse en foco de atracción para otras regiones del país, así como para Lima y para algunos estudiantes de los países norteños como Ecuador y Colombia¹⁰.

El rol de la biblioteca central está encaminado a ser apoyo para las investigaciones y la docencia en las diferentes ramas de ingeniería (hidráulica, electrónica, metalmecánica), administración de empresas, ciencias de la información y derecho.

La biblioteca central viene funcionando desde 1982 en un local especialmente construido para la biblioteca, gracias al apoyo financiero recibido de la banca regional y de una empresa privada. Su local es el más amplio en la región, si comparamos con las otras bibliotecas existentes: son 1.300 metros construidos, previéndose todavía una ampliación para los próximos años¹¹.

Este espacio bastante generoso permite albergar 320 alumnos en su sala de lectura, y se ha proyectado un ambiente especial para que los alumnos puedan estudiar en cubículos individuales. Otra sección es la correspondiente al depósito de su fondo bibliográfico de 24.000 volúmenes de libros en los temas que las facultades vienen funcionando, con un énfasis en humanidades y ciencias. El almacén de libros sirve también de sala de consulta para los profesores que disfrutan del servicio de estantería abierta: acceso directo a los libros.

El personal de la biblioteca está conformado por 15 personas, la mayoría proveniente de la propia universidad que se reparte de la siguiente manera: la directora, una secretaria, seis personas para circulación de préstamo, cuatro

⁹ Región Grau: universitarios matriculados: Año 1985: UNP, 4.820; UDEP, 1.594. Año 1990: UNP, 6.023; UDEP, 4.302; Tumbes, 740. Cifras proporcionadas por el Banco de Datos del Cipca, tomando como fuente el Compendio Estadístico del Instituto Nacional de Estadística, INE, 1990-1991.

¹⁰ Ver REVESZ, Bruno; BERNEX, Nicole: *Atlas regional de Piura*. Piura, Cipca, 1988, p. 156.

¹¹ Entrevista a Juana Zabaleta, directora de la Biblioteca de la UDEP, Piura, 10 de octubre de 1991.

personas para procesamiento técnico, un informático y dos personas más para otro tipo de apoyo como encuadernación y servicio de fotocopia.

El procesamiento técnico que se viene implementando bajo la asesoría directa de una profesional en bibliotecología perteneciente al Instituto Peruano de Administración de Empresas IPAE, está encaminado a la informatización progresiva de sus fondos documentales. El punto de partida ha sido las tesis y los proyectos de factibilidad realizado por los alumnos de las diferentes facultades. El valor agregado de este fondo está en la línea de la agro-industria y proyectos de inversión y de desarrollo en las experimentaciones técnicas y científicas que la Universidad promueve.

El servicio de fotocopiado, préstamo y consulta que brinda la Universidad a través de su biblioteca es restringido a sus alumnos y al personal docente. La consulta interna logró durante 1990 un incremento del 28%, registrándose 201.146 consultas realizadas¹². Existen, sin embargo, con ciertas restricciones, posibilidades de atención a otros universitarios que realizan investigaciones.

La biblioteca comparte un proyecto de cooperación inter-bibliotecaria con otras unidades de información de Lima, como las de ESAN (Escuela Superior de Administración de Empresas y Negocios), ADEX (Asociación de Exportadores), IPAE (Instituto Peruano de Administración de Empresas) y la Universidad del Pacífico. Este proyecto financiado por la USAID (United States Agency for International Development) les permitiría elaborar productos de información como catálogos colectivos. Está previsto también programas de formación y de adiestramiento técnico y mejora de infraestructura. En una perspectiva más remota la utilización de nuevas tecnologías de comunicación podría incentivar un intercambio de información.

Un proyecto de esta naturaleza, de realizarse a cabalidad, le otorgaría a la biblioteca universitaria un nivel de especialización en temas de agro-industria y recursos naturales. Favorecería y potenciaría los proyectos y estudios de factibilidad que se elaboran relacionados con la industria y la agro-exportación, ya que se tendría acceso a la información de fuentes primarias de las grandes empresas del mundo financiero.

Es decir, la biblioteca estaría más articulada a la información de la toma de decisiones dentro del sector privado y empresarial del país, pudiéndose perfilar como una herramienta eficaz para la modernización de las actividades productivas, financieras y comerciales.

¹² Ver: *La Revista Amigos de la UDEP*, Piura (3): 7, set. 1991.

Repositorio del patrimonio de la élite piurana

La biblioteca de la UDEP cuenta con un presupuesto repartido a través de sus facultades para las adquisiciones que requieren. Sin embargo, ha sabido canalizar apoyos financieros por intermedio de la red de relaciones que la universidad establece tanto a nivel nacional como en el extranjero. De la misma manera, se ha beneficiado de donativos provenientes del sector empresarial regional, lo que le ha permitido ir consolidando su fondo bibliográfico.

Además, en los últimos tiempos existe una preocupación especial por parte de las autoridades universitarias en «preservar el pasado histórico y las riquezas culturales y naturales de nuestra región»¹³, actitud que ha conducido a conformar una comisión para recuperar los documentos de interés regional.

En los últimos dos años la biblioteca de la UDEP se ha visto enriquecida por donaciones de las familias de Piura y ha capitalizado importantes donativos que alimentan su material de referencia. Esta nueva política ha tenido respuestas positivas, tal como lo afirma la doctora González: «Estamos recibiendo apoyo de empresarios y manteniendo contactos con propietarios o herederos que han guardado escritos y documentos de interés. Como resultado inmediato de las gestiones realizadas, tenemos la donación de los escritos, manuscritos y demás documentos de la biblioteca del profesor y periodista piurano Carlos Robles Rázuri»¹⁴.

Las adquisiciones provenientes de la élite piurana son muy significativas porque se está logrando el acceso a las bibliotecas privadas, patrimonio cultural que presenta joyas bibliográficas del siglo XIX, como son los periódicos piuranos de la familia Carlota Ramos de Santolaya, el archivo documental de las cuentas administrativas de la empresa Duncan Fox, importante aporte que permitirá ahondar en la historia económica de Piura a mediados del XIX¹⁵.

La perspectiva de esta labor de congregar en la biblioteca de la universidad el legado y patrimonio de los piuranos eruditos y las bibliotecas de las familias más representativas de la burguesía piurana, tiene como proyección en el mediano plazo la creación de un centro de documentación en temas piuranos.

¹³ *Op. cit.*, 5.

¹⁴ *Op. cit.*, 5.

¹⁵ *Op. cit.*, 4.

Un centro de información regional especializado: CIPCA

El Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, CIPCA, nació el 1972 en el contexto de los cambios estructurales promovido por el régimen del General Velasco (1968-1975) como la Reforma Agraria, la Reforma Educativa y la nacionalización del petróleo. El trabajo de esta ONG se inicia como un proyecto de educación de adultos para la formación de los dirigentes campesinos de las cooperativas agrarias. Dos aspectos son privilegiados, el análisis de la realidad social y la formación técnica.

En años posteriores, sus ejes de acción se diferenciarán y ampliarán. Realiza estudios y actividades de promoción relacionados con la mujer rural e implementa un programa de salud preventiva y básica con comunidades campesinas. Su programa de investigación socio-económica de la realidad agraria obtendrá rápidamente un reconocimiento académico a nivel nacional.

El desastre de las lluvias producidas por el Fenómeno de «El Niño» en 1983, el proceso de parcelación de las cooperativas agrarias y el reciente proyecto constitucional de regionalización conllevó al CIPCA a proyectarse con más firmeza, dentro de una perspectiva regional, priorizando siempre a su interlocutor principal: el campesinado. Perspectiva que se consolida con la creación de su emisora de Radio Cutivalu, medio de comunicación de gran alcance y la conformación de un centro de documentación especializado en temas regionales, agrarios y en ciencias sociales.

El origen del Centro de Documentación e Información Regional, CEDIR, remonta al año 1992 cuando el CIPCA plantea la necesidad de crear un centro de documentación que sirva de apoyo a la investigación agraria y regional, y permita cubrir los vacíos de información que se experimenta cuando se trabaja fuera de Lima.

En el período 1983-1986 se realiza la estrategia de acopio y recuperación de la información regional que se encuentra en las bibliotecas e instituciones de la capital. Esta tarea de selección y búsqueda de la información fue diseñada como una política de recuperación de lo que a la región le puede ser útil para la definición de su espacio regional, principalmente en lo concerniente a los problemas agrarios y en lo relacionado con la realidad nacional.

El punto de partida fue reunir en la medida de lo posible y de lo que se encuentra disponible, la documentación vinculada a las fuentes históricas de la región¹⁶. La realidad cambiante de nuestro país conllevó también a preocuparse

¹⁶ Ver HURTADO GALVAN, Laura: «Fuentes históricas para el extremo norte peruano». En *Revista Andina*, Cuzco (12): 565-578, dic. 1988.

por los estudios socio-económicos que se plasman en tesis universitarias sostenidas en las universidades de Lima y otros trabajos que diferentes centros de investigación e instituciones académicas realizan. Sin embargo, se comprobó que este tipo de material bibliográfico no es tan sólo suficiente para entender la lógica económica del país. Se constató que era importante recuperar las estadísticas nacionales, los censos poblacionales y toda la información oficial de las entidades públicas que sistematizan el conjunto de la economía en los diferentes sectores productivos, con un énfasis especial en el seguimiento de las principales actividades que participan en el PBI regional.

Esta estrategia de recuperación bibliográfica y documental fue una inversión realizada en el corto plazo. Dicha actividad se complementa con una política de adquisiciones de las publicaciones que brinden el marco de referencia y el contexto social, económico y político de los avances de las investigaciones a nivel nacional, latinoamericano e internacional. Esta tarea se vio beneficiada por la política de intercambio institucional que se establece en el mundo académico de los científicos sociales y que enlaza también muchas organizaciones no gubernamentales de América Latina.

Estos espacios de intercambio y estancias que se realizan a través de encuentros, seminarios, talleres y jornadas de formación permiten estar actualizados con los últimos aportes de las ciencias sociales. El conjunto de relaciones que la institución mantiene tanto con las instituciones públicas, las universidades y los centros privados de desarrollo tiene incidencia directa en la actividad del CEDIR.

Difusión y producción de información

El núcleo operativo es la constitución de su equipo de trabajo a partir del aprendizaje del manejo de las técnicas documentales. El CEDIR está conformado, además del responsable, por tres subequipos: el banco bibliográfico con tres personas que se encargan del acopio, de la organización, de la difusión de la información bibliográfica almacenada y de la atención de los usuarios; el banco de noticias con tres analistas que se dedican a la selección, procesamiento y difusión de la información de los medios de comunicación de la región Grau, el banco de datos factual con tres profesionales en economía, estadística e informática.

El empleo de las herramientas metodológicas para el procesamiento de la información con la ayuda de la micro-electrónica y los criterios de la normalización en formatos, lenguajes de recuperación bibliográfica y procedimientos

técnicos en el uso de las nuevas tecnologías, permitió diseñar y poner en marcha un sistema de información que integra las líneas bibliográfica e informativa¹⁷.

Por un lado, el criterio de procesar analíticamente la información bibliográfica especializada en ciencias sociales, temas agrarios, históricos y regionales, llevó a la constitución de un banco bibliográfico automatizado (20.000 referencias accesibles en Micro-Isis). En forma paulatina se pone a disposición del público profesional, universitario, técnico, académico y docente de la región, el patrimonio documental almacenado a través de sus catálogos temáticos.

De otro lado, el interés en colaborar con el proceso de regionalización en curso en el Perú incentivó a definir el centro de documentación como un ente cuya misión no es tan sólo procesar la información bibliográfica, sino también producir información de otra índole. El proyecto que recoja de manera retrospectiva, analítica y testimonial, temas que son de interés para afirmar el conocimiento de la región, se ve plasmado con la publicación de la serie «dossiers regionales»¹⁸. En cuanto a la información bibliográfica existe la preocupación por analizarla en forma selectiva y analítica en relación a los temas de mayor demanda y actualidad, dando pie a la edición de la serie «bibliografías seleccionadas». Por último, un banco de noticias automatizado permite la recuperación sistemática de los que sucede en la región a nivel político, económico, social, cultural y especialmente agrario¹⁹. Un boletín difunde cada semana sus contenidos. Incluye suplementos y separatas con temas de análisis y de coyuntura, escogidos con miras a ir creando un espacio de debate y opinión²⁰.

El CEDIR está abierto al público externo. Sin embargo, tiene serias limitaciones, por ser su sala de consulta pequeña en relación a la información que tiene

¹⁷ Ver Cendoc-Cipca: *Manual de Micro-Isis para el usuario-documentalista*. Piura, Cipca, 1988, y HURTADO GALVAN, Laura: *Hacia Interdoc Andino: información para el desarrollo*. Piura, Cipca, 1988.

¹⁸ En 1988 el Cendoc en colaboración con el Departamento de Investigación comienza a elaborar una serie de dossier regionales. Hasta el momento han sido editados siete números que tratan sobre el problema de recursos naturales: el algarrobo; temas de la organización campesina: rondas y comunidades; tradiciones y vida cultural, la situación de emergencia entre otros, así como el especial del Cólera.

¹⁹ Utiliza el CRDOC, una aplicación del programa DBASE, desarrollado por una ONG brasileña Ibase.

²⁰ El *Informativo de Prensa Regional* se inicia a mediados de 1986 con una descripción sistemática de las noticias regionales y agrarias. En los años posteriores se da una información más analizada y se proyecta en una versión más periodística. Hasta el momento se han editado más de 200 números. Con Radio Cutivalu constituye la principal herramienta de información del Cipca más permanente y tiene, a pesar de un tiraje limitado de 500 ejemplares, una difusión regional y nacional.

acumulada, pudiendo recibir simultáneamente no más de 50 usuarios²¹. Requiere también implementar una política de usuarios que prevea la formación en el dominio de las herramientas básicas, que les permitan profundizar sus búsquedas bibliográficas y que potencie el uso mayor de la información especializada. Además, se necesita buscar mecanismos de colaboración para compartir con las otras unidades de información de la región los recursos informativos ya existentes, con miras a perfilar la elaboración de catálogos colectivos de publicaciones.

II. EXPECTATIVAS REGIONALES

Hemos analizado brevemente tres tipos de experiencias de información y los esfuerzos que ellas vienen desplegando para constituir un patrimonio documental vasto, actualizado y culturalmente rico y variado. A su vez, reflejan lo que es la diversidad y la complejidad de la sociedad regional. A modo de conclusión presentamos, en forma de reflexión algo utópica, algunas expectativas en torno a lo que podría ser la consolidación de su aporte al desarrollo cultural y profesional regional.

Precariedad y dinamismo cultural

Por un lado, la biblioteca municipal, a pesar de la precariedad que la caracteriza y que se debe a la insuficiencia de recursos presupuestales asignados por el Municipio, cumple con el rol de ser un ente democratizador de la cultura: da acceso a la información básica de la educación formal al sector mayoritario de la población.

Este papel se refuerza con el sistema de préstamo a domicilio, que la Biblioteca Municipal de Piura asume en forma ejemplar con su política abierta de «más vale perder un libro que un lector». Además, contribuye en amenguar la presente crisis económica que ha encarecido enormemente el precio de los libros, revistas y todo tipo de publicación, resultando para las grandes mayorías precios fuera del poder adquisitivo del ciudadano común.

Asimismo, es necesario recalcar que, no sólo cumple una labor en el mundo urbano, sino que la acción cultural de la Biblioteca Municipal llega a casi todos

²¹ El fondo documental comprende 15.000 libros y documentos; una hemeroteca con 400 títulos de revistas, una mapoteca, y un archivo de prensa con 10.000 recortes periodísticos desde 1983.

los distritos de la región. Las zonas rurales de la sierra que son las más marginadas, también han encontrado instrumentos apropiados para tener acceso a la cultura: las bibliotecas rurales. En el Perú, existen dos notables experiencias de este tipo. La primera, en el departamento norteño y serrano de Cajamarca, funciona en base a una red de 400 bibliotecas extendidas en nueve provincias. Su particularidad es que son los propios campesinos que asumen el mantenimiento de pequeños fondos bibliográficos rodantes en sus casas y éstas se convierten en centros de difusión de lectura en las comunidades, incluso alejadas. La otra es la de Piura en la zona de Tambogrande.

Observamos entonces que esta función de articular el mundo urbano y rural es una manera de integrar culturalmente la región. Los libros no resultan ser bienes demasiado ajenos y son menos inaccesibles. Más bien, es una colaboración digna de subrayar y que ayuda a combatir el analfabetismo en la región²².

La desigualdad social en el acceso a la educación y a la cultura conlleva a plantear grandes retos al Gobierno regional. Sólo una colaboración estrecha entre los Gobiernos locales con el Gobierno regional permitirá que el porvenir de los jóvenes de la región pueda ser diferente. En esta perspectiva, urge diseñar y establecer una política cultural que ponga en valor el rol de la biblioteca como ente dinámico de la vida cultural; urge que no sea visto como «una especie de isla solitaria para los funcionarios sancionados administrativamente»²³.

En consecuencia, se necesita impulsar campañas de sensibilización social para fortalecer las bibliotecas ya existentes en los distritos, estudiar las maneras de canalizar fondos de los diferentes grupos de poder y del Estado para que allí donde ya se ha sembrado un poco de cultura sea posible una propagación más vasta.

Formación tecnológica y herencia cultural

La biblioteca de la UDEP, por su lado, se presenta como una notable concentración en recursos, medios e infraestructura. Ha sabido canalizar, del sector privado y empresarial, un apoyo importante que la llevan a ser una de las

²² A pesar de que Piura es uno de los departamentos que más aporta al PBI nacional, hay un analfabetismo latente que no ha podido ser subsanado. Por ejemplo, «la provincia de Piura que en 1940 tenía el 25% de la población analfabeta departamental, en 1981 tiene el 31%». En Baylon (1989): 2.

²³ GODOS CURAY, Miguel: «Las bibliotecas en Piura: a propósito del panel de Radio Cutivalu». En *El Correo*, Piura, 18 de noviembre de 1991.

bibliotecas universitarias mejor dotadas del país, constituyéndose en un elemento clave para la formación de sus educandos.

Su política reciente en rescatar las bibliotecas privadas de la élite de Piura le da la proyección para abrir un centro de documentación en torno a la piuranidad. Será un paso bastante significativo poder consultar estos fondos documentales donde se pueden apreciar joyas bibliográficas, hasta ahora solamente accesibles en bibliotecas de los eruditos y estudiosos capitalinos o en las bibliotecas de herencia colonial. Sin embargo, es necesario que este privilegio considere la región como beneficiario principal y que el acceso no sea restringido a la sola comunidad universitaria de dicha institución. Esto supondría plantear una política más abierta a otros sectores de la población y examinar cuáles serían los mecanismos para potenciar este patrimonio en una perspectiva regional.

Por otra parte, muchas de las investigaciones y experimentaciones científicas que la Universidad viene aportando en los temas agro-industria y recursos naturales, son decisivas para el diseño de los proyectos de desarrollo que la región necesita. Muchas veces el costo alto de la elaboración de dichos proyectos proviene del desconocimiento que se tiene de los avances científicos que se vienen experimentando.

El Gobierno regional debe buscar mecanismos de concertación para no desperdiciar estas potencialidades y no ver sólo en la asesoría técnica externa la única modalidad para generar recursos productivos.

Documentación especializada y desarrollo regional

La estrategia de recuperación informativa diseñada en el CIPCA de reunir el conjunto de información social y económica, representa un esfuerzo institucional para proporcionar elementos de análisis al mundo profesional, contribuir a la formación de los cuadros regionales y enriquecer el conocimiento del mundo agrario y campesino, sus dinámicas y estructuras.

En este sentido, la existencia de un centro de documentación especializado en temas agrarios y regionales promueve la descentralización de la información y contrarresta para los estudiantes, investigadores y profesionales interesados, los problemas del costo de la actualización permanente. Asimismo, al nutrirse del intercambio de información sobre otros proyectos y experiencias de desarrollo, facilita la búsqueda de soluciones a los problemas relacionados con la situación económica y social del país.

Por las exigencias específicas de un centro de documentación de respetar las reglas de normalización bibliográfica que condicionan el intercambio de infor-

mación con otras instituciones, muchas veces puede predominar un tecnicismo que a menudo se disocia de las necesidades inmediatas de los usuarios. Es un riesgo que no hay que perder de vista.

Pero, si se piensa en la necesidad de disponer de la información actualizada que permita abrir los marcos de referencia de la vida local e introducir en el debate los principales indicadores y temas de la vida económica y del contexto nacional e internacional, el beneficio potencial de esta opción metodológica para la región ha de ser significativo.

En definitiva por su naturaleza, el patrimonio documental acumulado no sólo consolida el conocimiento histórico, sino que permite articular mejor la proyección regional y la toma de decisiones con los diferentes actores sociales y la evaluación de las políticas económicas y sociales vigentes.

Conclusiones finales

La ciudad de Piura, a diferencia de Trujillo, Arequipa y Cuzco, no tiene una larga tradición académica. Por supuesto, aportó a las Letras: Castro Pozo sobre el indigenismo, López Albújar que escribía desde su casona en la plaza de Armas, incluso Vargas Llosa que evocó en uno de los cuentos de «Los Jefes» sus años en el Colegio San Miguel, resonancias presentes también en «La Casa Verde», «La Chunga» y «Quién mató a Palomino?». Pero al igual que el obispo Martínez de Compañón cuyas visitas ilustran todavía el norte peruano, estos hombres eran transeúntes cuyo destino era nacer, vivir o morir en otro sitio²⁴.

Al principio del siglo, se disolvió la oligarquía colonial de los Seminarios y Seminarios; llegaron los inmigrantes empresarios. Los Cuglievan, los Mac Lauchlan, los Scheafer, los Romero, los Hilbck, fueron pioneros que establecieron casas comerciales y cavaron drenes y canales, sus tesoros eran en el campo no en los libros.

No es de sorprender, por tanto, que las dos universidades sean de creación muy reciente, tres décadas apenas. Estamos lejos de los antiguos claustros de Huamanga, San Agustín y San Marcos. Las tres experiencias de documentación e información que hemos presentado son posteriores a la segunda guerra mundial.

A pesar de eso, el balance no es desdeñable, refleja voluntad, intereses, estrategias, trabajos, medios, aceptación. La heterogeneidad misma de la muestra

²⁴ Ver HURTADO GALVAN, Laura: *Fuentes históricas para el extremo norte peruano*, op. cit.

que hemos seleccionado, manifiesta la diversidad y complejidad de la sociedad regional.

Mucho queda por hacer. Ciudadanía, grupos de poder, instancias gubernamentales, instituciones públicas y privadas, organizaciones sociales y otros actores del proceso de regionalización han de concertar de manera creativa y perseverante para desarrollar una política cultural consistente y enfrentar el desafío de la deficiencia profesional y de la democratización de la información.